

DIRECTOR: Pbro. EUSEBIO GALINDO
ADMINISTRADOR: Fco. DELEON.
OFICINAS: Despacho Parroquial

Dios y Patria

ORGANO DE LA PARROQUIA DE SANTA ISABEL

AÑO III. — NÚM. 72

Santa Isabel, JULIO 15 de 1929.

TARIFA de SUSCRIPCION:
Mensual \$ 0.15
Semestre \$ 0.90 | Anual \$ 1.80
Aviación convencionales

Porte Pagado

Aparece los días 10 y 15.

Apologistas de TINTA

Todo es admirable en esa síntesis de luz y de amor que forma el Catolismo; la solidez de sus dogmas, la sublimidad de su moral, la ternura de sus sentimientos, su eficacia maravillosa para transformar los estados psicológicos del alma humana, determinando la trama misteriosa de su larga y fecunda existencia. Pero la prueba quizá más tangible de su divinidad, el argumento más persuasivo de su poder sobrenatural, nos lo ofrece esa serie interminable de hombres inmortales, de varones intrépidos, que en aras de la fe cristiana supieron luchar y morir por Jesucristo: esos millones y millones de testigos, que tanto entusiasmaban a Pascual, para quienes fueron flores las espinas y perlas los potros del tirano y los cuchillos del verdugo.

Paso a esos mártires del ideal, a esos apologistas de sangre que fulguran en la frente de la Iglesia con caracteres de fuego sagrado. Pero junto a esos apologistas de sangre, nosotros colocamos a los apologistas de tinta, que, dia tras dia y hora tras hora, luchan denodadamente por difundir la luz de la verdad contra las tinieblas del error y los ataques de la incredulidad; a los escritores católicos, que, armados no con espadas o loriga, sino con una pluma y cuartillas de papel, consiguen diariamente triunfos gloriosísimos para la causa de Dios y de la Patria.

La idea es más temible que el cañón, la hoja de papel mil veces más cortante que la hoja de las espadas; todas las revoluciones políticas y sociales se han incubado en las redacciones de los periódicos y teorías de los pensadores; los sofistas han cedido siempre a los verdugos, las teas incendiarias de las guerras no han hecho más que proyectar en el mundo los resplandores siniestros de las propagandas sectarias, que extendieron entre las muchedumbres populares los apóstoles del ateísmo

De aquí la virtualidad que entraña las publicaciones católicas, el mérito de aquellos paladines de la pluma que en revistas y periódicos oponen muro sólidísimo de contención a los avances de la impiedad y de la mentira.—P. E. C.

Hipocresía sectaria

En vano se hacen alardes de imparcialidad e indiferencia acerca de las controversias que tocan a la Religión y a la Fe cristianas. En estas materias nadie puede ser imparcial. Quizá aparenten algunos eximirse de prejuicios o preocupaciones; quizá logren ocultarse a sí propios los móviles que secretamente los dirigen; tal vez lleguen a creerse imparciales, indiferentes ó despreocupados. Pero, no hay que fiarse. Tal preocupación es siempre afectada; la indiferencia es capa con que se quiere cubrir la congojosa solicitud por averiguar la verdad sobre puntos los más trascendentales del saber humano; la duda es hipócrita y oculta las más veces grandes culpas y miserias espantosas. Nada es más común que tomar por dudas reales del entendimiento los que no son más que sofismas mal disfrazados de la voluntad torcida y pecaminosamente apasionada. Es punto atestiguado por la historia con uniformidad maravillosa que las creencias y la moral cristiana no comienzan a hacerse sospechosas del entendimiento sino después de haberse hecho odiosas a las malas pasiones del compuesto humano; que nadie ha dudado ó dejado de creer en Dios que no hubiese deseado antes que no existiese, y que, en fin, como pronunció la Eterna Sabiduría, la razón que se erige en crítica de la fe, la que desconoce su autoridad, y aun la que positivamente no se somete a ella y la obedece y la acata, es por el mismo caso, su contraria y enemiga.

Esta hostilidad a la verdad religiosa aun oculta e inconsciente, no es creible el daño y el estrago que causa en la inteligencia. Diriase que trastorna todas las ideas, que turba y revuelve todas las facultades, y que las perversa, las envenena y encalabrina. El que está sometido a su influencia no es posible que discorra con la razón serena, ni que hable con el corazón sosegado y tranquilo, ni que escriba sin que la pluma le tiemble en las manos. Las palabras siempre saben al corazón. La mala pasión del espíritu se revela siempre por el trastorno de la mente y la inconsecuencia de las ideas. Hasta en los conceptos que debieran sernos más fáciles introduce tal confusión, que no parece sino que al abordar este lujoso de cuestiones se pierde la

ciencia y hábito de discurrir exacta y ordenadamente.

Miguel Mir.
(De la Real Academia Española).

Una obligación ineludible

La verdad es siempre dura. Y por eso duele y escuece. Nosotros tenemos que decirla algunas veces y, por lo general recibimos en pago de ello una verdadera lluvia de improperios y denuestos.

¿Abandonaré nos por esta circunstancia el camino de la sinceridad y la franqueza cuando los principios sustentados no lo permitan, sino como una trasgresión al deber y la moral periodística?

Cuando el silencio puede ser sinónimo de cobardía, se debe hablar.

Y por eso hablamos siempre que sea necesario sin importarnos un ardite de los rugidos de la fiera del amor propio herido o de la omnisciencia descubierta cuando se pone al servicio de errores y desvíos.

Si la dura verdad cuando se proclama por necesidad y no por odios y rencores, es siempre noble y simpática.

El parrafito aquél

Informamos en nuestro número anterior: DICE UN COLEGA que, a una de las conferencias dadas por el Sr. Elizalde en una de nuestras ciudades, asistieron las siguientes clases sociales: los explotadores del eraío público; los proxenetas indecentes; los lujuriosos; los apóstatas; los adulteros. Total: la podredumbre sectaria. Nos ratificamos ahora y ampliamos. El colega aludido es EL DEBATE de la ciudad de Artigas, de fecha 21 de Abril del corriente año.

La conferencia, a que hace mención, es la que pronunció el Sr. Elizalde en la plaza de la referida ciudad el día 11 de Abril de 1929.

Con esta declaración queda contestada la protesta q' se ha lanzado injustamente contra nosotros.

DIOS Y PATRIA jamás calificó a los oyentes del Sr. Elizalde de proxenetas etc, etc. Tenemos el citado periódico a disposición de todos los que deseen informarse. No somos tan irreflexivos que no nos demos cuenta de lo que copiamos o escribimos. Esperamos, por tanto, de la nobleza e hidalgía de los que firma

ron la susodicha protesta, que, una vez conocida la falta de fundamento de la misma, se retracten públicamente, ya que la misma entraña graves cargos y responsabilidades.

Quedan contestados nuestros adversarios

Por no haber leído serenamente lo que escribimos en nuestro número especial, no decimos por estar imbuidos en animosidades y prejuicios, nuestros adversarios se han empeñado en atribuirnos cargos que energicamente rechazamos. Si esas frases, que quieren endilgaros, fuesen nuestras, las sostendríamos con el mismo valor que todo lo que escribimos.

Se nos ocurren, sin embargo, varias preguntas: Si «Dios y Patria» fué el propagandista del Sr. Elizalde, ¿por qué nuestros adversarios, en vez de censurarnos, no nos felicitan agradeciendo la propaganda?

Otra pregunta: ¿Por qué el Sr. Elizalde, a quien tanto aplaudieron, no desmintió con su predica lo que nosotros juzgamos conveniente decir? Se le brindaba ocasión asaz favorable, desde el momento que nuestro periódico apareció antes de que él pronunciara sus conferencias.

Además ¿por qué nuestros adversarios, que tanto blasfoman de cultura y etc., no protestan contra las insinuaciones y relatos escandalosos proferidos por el sacerdote apóstata contra la mujer católica? Si el apóstata, hubiera hablado mal de la mujer no católica, nuestros adversarios hubieran protestado con toda la fuerza de sus pulmones contra el orador. Se desbarró, sin embargo, contra la mujer católica, y nuestros hombres—sin duda en virtud de profesor la doctrina del libre-pensamiento—se han callado como muertos.

Se nos informó que un grupo de mal llamados liberales había traído al Sr. Elizalde para romper la armonía y escandalizar al pueblo. ¿Que no era cierto? Pues con haber desmentido la noticia los que se creyeron aludidos, estaba todo liquidado. Sin embargo, la actitud posterior, de muchos, demostró la veracidad de nuestra información, y se rompió la armonía y se escandalizó al pueblo.

Hacemos punto final. La redacción de DIOS Y PATRIA no se preocupará más de este asun-

RESERVADO

PARA

Manuel

E.

Aristi-

muñó

to. Tendrá empero, abiertas sus columnas para los colaboradores que deseen salir a la defensa de la verdad y de la justicia.

PROTESTA

El sacerdote apóstata, Sr. Juan José Julio y Elizalde, al lanzar en el salón del Cine Ideal sus diatribas torpes y obscenas contra el sacerdocio católico, ha ofendido a la sociedad. — Ha ofendido a los caballeros que otorgan su estimación y su amistad honorables y honradas al sacerdote; ha ofendido a las damas que sostienen su fe religiosa en la práctica de los Sacramentos y que dirigen sus conciencias por el consejo de los sacerdotes; ha ofendido, en fin, a todos los hogares que entregan la educación de sus hijos, la formación de sus espíritus y de su carácter a esos sacerdotes.

Ante esas ofensas y ante todas las demás del sacerdote apóstata, las infrascritas lanzan la más energica protesta.

Mariana A. de Callaba.
Graciana A. de Bengoechea.
Sofia B. de Arbiza.
Maria D. de Aller.
Blanca Vargas de Luzardo.
Juanita G. de Silvoso.
Luisa Itzaina de Olaso.
Josefa Grassi.
Juana Aztiz de Olaso.
Casimira A. de Larraburu.
Dora A. de Grassi.
Amalia O. de Vargas.
Manuelita Cibils.
Josefa A. de Cazeres.
Cilda Colonia de Cibils.
Iberia A. Cibils Colina.
Maria Agélica Acosta.
Amaranta A. de Aséne.
Angela Grassi.
Elvira B. de Arbiza.
Isabel Oliveira.
Hortensia C. de Rodons.
Joaquina S. de Cibils.
Maria M. de Acosta.
Joaquina B. de Cardoso.
Nativa L. de Camacho.
Trinidad G. de Cardoso.
Edelmira López.
Gena Camacho López.
Juana Aristegui de Carrasco.
Honoria O. de Olivera.
Elena Camacho López.
Carlinda O. de Vaz.
Ana V. de González.
Ana Maria Tambasco.
Maria Esther Caliaba Arhancet.
Micaela Rodríguez.
Filomena Carrasco de Rodriguez.
Bonavita.
Eugenia Silva.
Mariana Carrasco Yrigaray.
Maria G. de Dominguez.
Clara Camacho López.
Beba Dominguez.
Josefa T. de Soliazza.
Sara Camacho López.
Chita Domínguez.
Julia López Saliche.
M. Iris Larraburu Arhancet.
Maria Elcira Callaba Arhancet.
Sofia Arbiza.
Maria Victoria Arbiza.
Mariana I. de Carrasco.
Clotilde M. de Baldriz.
Adela Carrasco Yrigaray.
Felicia Machado.
Fermina A. de Celaya.

Maria Elena Celaya.
Josefa M. de Clérici.
Socorro Medina.
Leocadia F. de Antúnez.
Alicia M. de Antúnez.
Gloria E. Baldriz.
Manel R. de Direni.
Elena Z. de Pérez.
Maria J. P. de Pérez.
Sara Elsa Carrasco Yrigaray.
Isabel C. de Ottonelli.
Pepita Baldriz.
Elvira Bengoechea Aguerre.
Che'a Bengoechea Aguerre.
Estela Baldriz.
Maruja Baldriz.
Jovita V. Pérez.
Genoveva L. de Deleón.
Liberata P. de Viera.
Felicia S. de Tambasco.
Florencia S. de Del Escobal.
Isabel R. de Tambasco.
Maria Olga Arbiza.
Lucia Arbiza.
Gregoria del R. de Acosta.
Micaela O. de Acosta.
Carlinda A. de Millán.
Meania B. de Garey.
Dora B. de Larraud.
Dorita Aida Larraud.
Maria B. de Ware.
Maria I.abel Ware.
Blanca A. Ware.
Lili A. Ware.
Valentina B. de Ware.
Deolinda V. de Oliveira.
Amanda S. de Canán.
Maria A. O. de Cal.
Dolores V. de Amorós.
Rufina P. de Tambasco.
Josefina Canán.
Adela Canán.
Elisa Canán.
Maria E. Bengoechea de Volpe.
Maria B. de Librán.
Anita S. de Corbo.
Josefa A. de Arburúa.
Maria J. Arburúa.
Teresa Arburúa.
Eulalia Arburúa.
Clara C. de Jones.
Luisa B. de Batista.
Lilia Vargas.
Maria L. de Armúa.
Chichi Armúa.
Alicia A. de Mendi.
Pepita Mendi.
Tomasa C. de Torterolo.
Tomasa C. de Torterolo.
Marta Elena Armúa.

Irene Gioachini
Maria J. Bálamo de Lamas
Rosa Carabati
E. M. de Arregui.
Beba L. de Odriozola.
Honoria B. de Varietti
Maria Luisa Varietti
Rafaela F. Ciarán
Graciela E. de Cal
Josefina C. de Balsamo
Evarista C. de Melián
Celia E. Camacho
Maria E. Vargas Cal
Elcira L. de Vargas
N. Francisca Vargas Cal
G. Elena Vargas Cal
Edelmira Pérez
Felicia V. de Descalzi
Elida Descalzi
Liropea A. de Vallejo
Sara Pérez.
Ella Umpiérrez
Laura Ojada
Hermilia C. de Bordagaray
Ana María Berdagaráy
Juana P. de Durante
Angela N. de Tirení
Odilia Umpiérrez.
Teresa S. de Raineri
Francisca P. de Faral
Marcelina Bernachín
Filomena Bernachín
Maria Romano
Santa B. de Dionisio
Virginia B. de García
Cristina L. de Garrido
Zoila B. de Ferreira
Justina Ferreira
Ana Camelo Rariz
Julia Gioachini
Esperanza Yturralde
Maria E. de Yturralde
Maria Yturralde
Petrona M. Curi
Simona Curi
Maria L. de Anfite
Margarita Anfite
Maria A. de Payar
Juana Arteaga de Marquizo
Justa Marquizo
Alida Marquizo
Rosario G. de Romano
Rosa A. Romano
Sofia R. de Lattuada
Venancia P. de Lattuada
Pauina Aguerre
Concepción Aguerre
Teresa P. de Porley
Prudencia G. de Pelegri
Teresa D. de Gómez
Anacleta M. de Acosta
Eugenio Acosta
Carmen A. de Ramos
Juana T. de Pérez
Teresa Pérez
Cirila M. de Yparaguirre
Emelina Machado
Isabel Machado
Ordalia Machado
Antonia Silva de Machado
Rosa M. Raineri
Mercedes C. de Rodríguez
Manuela B. de Piriz
Tomasa C. de Piriz
Juana Villamil
Sara Chalela de Rahí
Nora Barquet Rahí
Carolina de Gioachini
Maria Gioachini
Rosa Gioachini
Marta Elena Armúa.

Angela Gioachini
Marianita L. de Galli
Juana D. de Barreto
Maria Y. Barreto
Etelvina Bossio de Olaso
Annella T. de Piscottano
Casimira A. de Beloqui
Anita Beloqui

CABALLEROS

Angel Callaba
Toribio Olaso
Juan P. Callaba
Guillermo Arregui
Pío Alvarez
Juan B. Larraburu
Hilario Cano
Nicomedes Librán
Fulgencio G. Gonzalez
Francisco Deleón
Francisco Quiroga
La Paz Gómez
Restituto Rodríguez
Pedro N. Rodríguez
Manuel Velázquez
Daniel Arbiza
Dario Olivera
Carmelo Lugo
José T. Direni
Pedro Curi
Ernesto R. Pérez
Antonio Tambasco
Ireneo González
Luis C. Tambasco
Francisco Tambasco
José Martín Arbiza
Jose María Celaya
Francisco Barreneche
Gelasio Náñez
Telesforo Vega
Julio Raineri
Horacio Paz
Ignacio Escudero
Artemio Raineri
Antonio P. Rahí
José M. Dominguez
Ezequiel Olivo
Francisco R. Ottonelli
Vicente Diricci
Luis Larrobla
Pedro Juan Barreneche
Fulgencio Armúa
Ramiro Lequier
Luis Escudero
Juan Martín Camacho
Basilio N. Crampet
Julián Faral
Menotti Romano
Juan I. Benítez
Ubaldo N. Piriz
Ramón Rodóns
Santiago Camacho
Angel R. Tambasco
Sabino V. Casaravilla
Juan Ascué (hijo)
Vicente Sansone
Carlos M. Bálamo,
A. Canán Kemayd
José J. Romano
Fernando Camacho López
Francisco Romano Fariello
José C. Romero
Pedro M. Goycochea
Alejandro Y. Goycochea
Pedro Bordagaray
Luis Martín
Vicente Sansone (hijo)
Ernesto G. Alvarez

José Vázquez
C. Barrios García
Eudoro C. Pardo
Pablo Abreu
Pablo Bernachin
Eloy González
Zacarias Barquet
Nahum Faral
Jorge G. Batista
Bonifacio Acosta
Luis Sollazzo
Lorenzo Tambasco
Pedro Bernachin
Jorge A. Rahí
Pedro Chalela
Angel Galli (hijo)
Joaquín Olaso
Miguel Olaso
César Vázquez
H. C. Larraud
Elbio J. Dericci
Marcos Eldip
Ginés Arbiza
Timoteo Arbiza
Braulio Gal
Francisco Arburúa
José V. Arburúa
Celestino Pereira
Francisco P. Rubbo
Humberto Taroco
Cándido Odriozola
José M. Beloqui

Nota.—No ponemos más firmas porque ya queda suficientemente de manifiesto el desagrado con que ha visto gran parte de nuestro pueblo los desplantes del Sr. Elizalde. Si fuere necesario, aduciríamos nuevas firmas en testimonio de lo mismo.

Obres del Templo

Nuevas donaciones

Francisco M. González \$ 150.00

SOCIALES

Atenta invitación

Del Sr Obispo electo de Melo hemos recibido la siguiente invitación, que agradecemos como se merece. Dice así:

Miguel Paternán, de la Congregación del Santísimo Redentor, promovido por Su Santidad Pío XI, gloriosamente reinante, a la sede episcopal de Melo, participa a Vd. su consagración y le invita a presenciar dicha ceremonia que se realizará, Dios mediante, el 21 de Julio, en la Iglesia de Ntra. Sra. del Perpetuo Socorro de esta ciudad, a hora 9.30.

Será consagrante el Excmo. Sr. Nuncio Apostólico, Dr. D. Felipe Cortesi, Arzobispo titular de Sirace, asistido por el Excmo. Sr. Arzobispo de Montevideo, Dr. D. Juan F. Argone, y el Ilmo. Sr. Obispo de Salto D. Tomás G. Camacho.

Montevideo, Junio de 1929.

Enlaces

—El dia 11 fué consagrado en San Máximo el enlace matrimonial de la Sra Ana Amalia Gularce dos

Santos con el Sr. Orestes Riera Durán. Fueron padrinos el Sr. Quirino D. Gularce y la Sra. Elida Riera Durán.

—Para el 22 está anunciada la unión matrimonial de la Sra. Lucía M. Arbiza con el Sr Alberto Taddeo. Para el dia 25 la de la Sra. Felisa Moreno con el Sr. Jacinto Méndez.

Para el dia 27 la de la Sra. Isabel Leonor González con el Sr. Manuel Velázquez.

—Para el mismo dia 27 está anunciado también el enlace de la Sra. Delia Abella con el Sr. Julian López de Haro (hijo).

Necrológica

El dia 10 falleció confortada con los Santos Sacramentos, la piadosa Sra. N. Fontella, después de haber sufrido, con resignación verdaderamente cristiana, los padecimientos de una prolongada y cruel enfermedad. Reiteramos a sus deudos nuestras condolencias.

Agradecimiento

Los deudos de Mauricio Martirena muy agradecidos.

El ensueño de todo el mundo

La felicidad constituye el ensueño de todo el mundo, pero no es la historia de nadie.

Nuestra felicidad no es sino un relámpago; parece que brilla, mas es para anunciar, tal vez, la tempestad.

La felicidad es un horizonte lejano al cual tratamos de acercarnos siempre, pero que siempre trocede delante de nosotros.

Todos bebemos en la fuente de la felicidad con un vaso quebrado: cuando lo llegamos a los labios, ya está vacío.

El arte de ser feliz es el arte de simplificar más bien que de multiplicar las necesidades y los goces; de ocultar la felicidad, más bien que de ponerla en evidencia.

La felicidad no consiste en las honras, ni en las riquezas, ni en los placeres. ¿De qué sirve todo esto sin la tranquilidad del espíritu y del corazón?

Foot-Ball.

Una comunicación del Club Peñarol.

Santa Isabel, Junio 22 de 1929

Señor Presidente del Club "San Luis" de Football.

Presente.

Muy Señor Nuestro:

Plácenos poner en conocimiento del Club que Vd. preside que en la asamblea general de socios del Club Peñarol de Foot-ball, recientemente celebrada, fueron electos para componer la comisión directiva que regulará los destinos

de este Club durante el periodo 1929-1930.

Saludámosle atte.

R. C. Davies
Presidente

Luis E. Gaye.
Secretario

Comisión Directiva.

Presidente: Angel Galli
Vice: Roberto Davies
Secretario: Luis E. Gaye
Pro: Horacio Demarco
Tesorero: Angel Valle
Vocales: M. Occelli, G. Tello,
B. Felicich y O. Odriozola.

No todo lo que se piensa puede decirse

Hallábase clara vez un jinete trepado sobre la silla y con los brazos en alto, para atrapar las cerezas de un árbol hallado en el camino.

En tal situación, pensó un momento en el peligro que corría, y

ANTONIO ORTIZ

Fallecido el dia 17 de Julio de 1928
Carolina P. de Ortiz y deudos invitan a sus relaciones y amistades al Funeral que, por el eterno descanso del alma del finado, se celebrará en nuestra Iglesia Parroquial el dia 17 del corriente a las 7 1/2 horas.
Favor que agradecerán profundamente.

Orates, filosofo

Un filósofo de Grecia,
Corto de ciencia y sin fe,
Tomade una actitud necia,
Quiso demostrar por qué
El hombre era malo y bueno,
Según su doctrina clara,
Siempre que ésta se estudiara
Con espíritu sereno.

Fijense bien, y verán
Que malo y bueno es lo mismo,
Aunque separados van
Por fuerza de un espejismo.
¿Qué es ser malo? Es un estado
De dibilidad nerviosa;
Una tendencia morbosa
Inclinada hacia el pecado.
Pero tampoco es así,
Porque el pecado no existe;
Ser uno malo, consiste
En ser malo, porque sí

Decimos que es malo un hombre
Siempre que ese hombre no es bueno.
Pero no hay vicio ni freno.
Pues todo es cuestión del nombre.
Ejemplo: Cualquier señor:
De conciencia, fe y honor,
Sin escándalo, ni espanto,
Puede ser, un día, santo
Y, al otro, un gran pecador.
No hay pecado sin virtud,

Ni hay mentira, sin verdad;
Como no hay enfermedad
Sin falta de la salud.

Aclararemos un poco
El tema. Vamos a ver:
Teorema; la mujer,
Corolario; un hombre loco;
Mas sin perder la razón.
Que la lecura no es éso:
La locura es un exceso
De vida, en el corazón.
El bien: Principio del mal,
El mal; Camino del bien.
Todo es fuerza natural
Fisiológico mental.
De cada cien casos, cien,
Confirman esta moral.

Aunque todos sabios fuerais,
Cual yo, en esta teoría.
A mi no me extrañaría
Nada, pue no me entendiera.
Queda, pues, bien demostrado
Que es desarreglo nervioso
Y fenómeno morboso
La inclinación a pecado.

Cuentan que así se oyó hablar
Al gran sabio don Pacomio,
Poco después de ingresar
En un griego manicomio.

MARCIAL.

dijo en alta voz:

—¡Diablo, si pasase alguno y se le ocurriese decir: arre!

Apenas pronunció la última palabra, el animal, creyendo obedecer la voz del amo, soltó a andar «cataplán» el jinete rodó por tierra.

OFICINA DEL REGISTRO DEL ESTADO CIVIL DE LA

Décima Sección del departamento de Tacuarembó

ECDITO DE MATRIMONIO

En Santa Isabel y el dia diez del mes de Julio del año mil novecientos veinte y nueve a la once de la mañana A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio: DON ALBERTO TADDEO de veinte y nueve años de edad, de estado soltero de profesión comerciante de nacionalidad oriental nació en este Pueblo, el nueve de diciembre